

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, POR ISABEL HOHLBERG
DE LA REVISTA "COSAS"

SANTIAGO, 27 de Enero de 1992.

¿Me disculparía unos minutos de atraso?, pregunta, ¿Quiere leer el diario mientras tanto?.

Cuesta leer el diario en el envidiable jardín de la casa de los Aylwin, entre las ramas de esa florida buganvilla que creció junto con la familia, las rojas salvias o los macizos de alegría del hogar que bordean el pasto. Por ahí suenan las risas de Laurita y Anita, las dos hijas menores de Mariana Aylwin y Carlos Bascuñan, que fueron a pasar la tarde a la casa "del Tata y la Ita" porque sus papás están de viaje. "¡Un, dos, tres, por mí...!, juegan a la escondidas. Llega la señora Leonor y mira extrañada el despliegue de paraguas y máquinas fotográficas, que han tomado todo por asalto.

El presidente baja y se somete con paciencia a la "dictadura" de las fotos. "Niñitas, ¿quieren tomarse una foto conmigo?", invita. Aunque él no lo dice, Laurita, de 11 años, es algo especial entre sus trece nietos; es la que lleva el nombre de su madre, Laura Azócar. Otro regalón es Carlos, el mayor, que acaba de dar la prueba de aptitud académica y quiere ser abogado, como lo son diez de los catorce Aylwin, entre hermanos y sobrinos.

"Cuál es la silla de Kohl, presidente?", le preguntamos. Y ríe de buena gana al acordarse de la visita del mandatario alemán. Porque aunque le ofrecieron especialmente sentarse en un firme sofá de mimbre. Kohl prefirió una silla director, de lona, la que comenzó a crujir con sus 120 kilos, ante la mirada aterrada de los dueños de casa.

En esa terraza, cuenta, él logra relajarse en las tardes, cuando llega entre las ocho y las nueve. "Pongo algo de música, me tomo un whisky y me siento a conversar con Leonor de la familia o de cualquier cosa que no sea política". Como esa vez en que preocupado preguntó dónde habían puesto el macetero con su mañío.

Periodista: ¿Cómo ha cambiado la relación con sus hijos en estos dos años?

S.E.: Siempre hemos sido una familia bastante achoclonada y hoy estamos igualmente cerca. Los he sentido acompañándome en todo momento.

Periodista: ¿De algún modo cada uno ha asumido su función? Mariana en lo político..

S.E.: Algunos habían tenido antes actuación política. Miguel fue presidente de la juventud de la DC por muchos años, y hoy se dedica más a su profesión. Mariana se ha vinculado ahora más a lo político. Siempre ha tenido la inquietud, pero como profesora tenía poco tiempo. Hoy me asesora en la elaboración de discursos y me ayuda muchísimo.

Periodista: ¿La ve de senadora?

S.E.: No sé, ninguno de nosotros anda detrás de cargos..

Periodista: ¿Pero le gustaría verla en la Cámara Alta?

S.E.: Se ríe fuerte. La verdad es que tendrán que pasar bastantes años para eso...No la veré..

Periodista: No tantos, quizás. Podría ser senadora el próximo período...

S.E.: Pero ahora, no creo. No está en los planes de ella.

Periodista: ¿Y cómo ha cambiado su relación con el poder, presente?

S.E.: Francamente, he tratado de cambiar lo menos posible, porque

el poder no me entusiasma. Pero mi vida ha cambiado, porque la función de presidente impone limitaciones y cierto rango que uno no puede rehuir. Yo me siento el mismo de siempre y no siento ningún goce de tener poder; lo tomo más bien como una tarea. Estoy contento con la tarea, estoy haciendo algo por Chile y lo que hago me entusiasma, pero el poder en sí me tiene sin cuidado.

Periodista: Pero pensando en términos frívolos, ¿qué es lo que más le gusta de ser presidente?

S.E.: Fíjese que nunca me lo he preguntado. Tiene que haber cierta satisfacción del ego, aunque uno no la busque deliberadamente. Mi mayor satisfacción es sentirme respetado y apreciado -hasta aquí- por la mayoría de la gente. Al principio decía: "Cuánto va a durar; el próximo año ya no tendré esta

acogida". Llevo 22 meses y sigue habiendo una recepción bastante cariñosa, especialmente de los sectores populares, y una reacción respetuosa de gente que no estuvo conmigo.

Periodista: ¿Se siente aislado, siente que lo rehuyan por ser presidente?

S.E.: No que me rehuyan, pero es indudable que el ejercicio de esta función crea distancia. Es muy poca la gente que me sigue tuteando o que se siente con la tranquilidad para llamarme por teléfono. Entonces soy yo el que tengo que estar llamando e invitando. Incluso en la gente que trabaja conmigo noto a veces cierta timidez para decir las cosas francamente o para decir cosas que pudieran desagradarme. Entonces yo tengo que sonsacar. De ahí mi interés en ver a otra gente, en escuchar a los distintos sectores. Hoy he tenido una reunión con la directiva de la CUT; antes de ayer estuve con la directiva de la Confederación de la Producción y del Comercio. Trato, una vez a la semana, de estar con un grupo distinto y que me digan lo que piensan y lo que quieren, aunque no sea lo que me gustaría oír.

MINISTROS EXAMINADOS

Periodista: Sus últimas vacaciones no fueron muy relajadas: partió con el informe Rettig bajo el brazo. ¿Espera poder relajarse este año?

S.E.: Confío en que sí. Voy a llevar trabajo, naturalmente, pero

tengo una gracia muy positiva, que es la capacidad para desconectarme de lo que me tiene preocupado. Este año iré a un fundo en la zona del Biobío.

Periodista: Irá desconectado, no recibirá a sus ministros.

S.E.: No, pero estaré con el teléfono presidencial y ministerial abierto. Mantendré comunicación con todos los ministros y mi equipo de La Moneda. El año pasado me levantaba y salía a excursionar un par de horas, luego me encerraba a trabajar dos o tres horas, y me metía a la piscina. Después, el almuerzo y mi siesta. En la tarde, un rato de trabajo y salir a caballo o a excursionar de nuevo.

Periodista: Vamos a lo político, presidente. Antes de salir a vacaciones ha estado evaluando a su gabinete. ¿Qué le ha dicho esa evaluación?

S.E.: Voy a menos de la mitad de camino. Hoy día llevo siete ministerios evaluados. Son reuniones de trabajo intensas que duran entre tres y cuatro horas; en ellas me reúno con los ministros y subsecretarios correspondientes, y generalmente me acompaña Edgardo Boeninger. Pasamos revista a lo hecho, a las tareas pendientes y a las dificultades, y establecemos un orden de prioridades para ver a qué debemos poner más énfasis. Hacemos también una evaluación de los equipos.

"Parte de esto me voy a llevar para las vacaciones, porque cada ministerio me ha entregado un dossier explicativo de lo que hemos analizado. En lo que hemos visto hasta ahora, yo mismo estoy asombrado de lo mucho que hemos hecho. La verdad es que este gobierno no sólo ha logrado restablecer una convivencia pacífica y democrática en el país, sino que también estamos avanzando sustancialmente en rubros muy importantes de la vida nacional. Mi gobierno va a ser un gobierno realizador".

Periodista: Muchas críticas que se le han hecho al gobierno apuntan precisamente a eso: a la falta de iniciativa, al inmovilismo.

S.E.: Yo creo que la gente no quiere ver o se pierde en los detalles. No es noticia lo que se hace, sino que la polémica, alguna frase desafortunada o afortunada, o las leyes esencialmente políticas. Pero lo que se ha hecho en salud, en educación, en agricultura, en obras públicas y en viviendas es de una importancia enorme. La estabilidad que estamos logrando en la

economía, el ritmo de crecimiento. Recibimos el país con una economía recalentada y una inflación del orden del 30 por ciento. Tuvimos que hacer una política de ajuste muy dura el año 90 y eso indudablemente nos frenó, pero nos hemos recuperado y este año tuvimos una inflación cercana a la meta del 18 por ciento.

Periodista: Frente a todo eso ¿qué siente cuando le dicen que el suyo es un gobierno mediocre?

S.E.: No puedo ocultar que me saca un poco de pica. Encuentro mezquina y bastante superficial la actitud de la gente que dice eso. Creo que los hechos van a demostrar que están equivocados.

Periodista: ¿La evaluación ministerial puede significar cambios en algunas carteras?

S.E.: Puede significar cambios en algunos equipos, naturalmente. Pero, en general, le diría que estoy satisfecho con mis equipos.

Periodista: ¿Es una meta seguir con los mismos ministros?

S.E.: No, no es que me haya propuesto la tarea, pero si las cosas marcha bien, para qué voy a cambiar los equipos. Si una falla hace necesario cambiar equipos, se hará. Yo siento que realmente hay homogeneidad en mi ministerio, y en estos 22 meses se ha marchado con una gran sentido de equipo.

Periodista: Hay un par de carteras que han sido muy criticadas; Relaciones Exteriores y Defensa.

S.E.: Creo que ambas críticas son tremendamente injustas. La labor del ministro de Relaciones Exteriores ha sido extraordinariamente buena. desde luego, las críticas que le puedan hacer a la política exterior me las deben hacer a mí; porque Enrique (Silva Cimma) está siguiendo la política que yo señalo. Desde un comienzo dije que no quería una política en que Chile apareciera asumiendo roles protagónicos ni espectaculares. Después de tantos años en que el país estuvo en una situación de aislamiento internacional y de condenas, no me parecía que debiera aparecer tratando de asumir lideratos. Prefiero llevar una política de reinserción prudente, firme en sus principios, pero discreta. Es lo que hemos hecho y hemos tenido resultados sorprendentes. Los acuerdos con Argentina en materia limítrofe (el que los 24 puntos de desacuerdo en el trazado de la frontera sean solucionados y desaparezca el motivo de fricción entre los dos países) tienen un significado histórico. La forma como Chile ha

ganado ascendiente en el concierto internacional, la forma como hemos llevado las relaciones con Europa y Estados Unidos, el acuerdo con México, son pasos muy importantes para el futuro.

Periodista: ¿Cómo cree que nos ven los demás países? ¿Nos siguen considerando entre los tercermundistas?

S.E.: Es que entendámonos. Somos un país en vías de desarrollo. Tenemos un ingreso de dos mil dólares por habitante. Nueva Zelandia tiene doce mil dólares por habitante: España, arriba de diez mil..;Si lo otro es fantasía!: decir que nos vamos a incorporar al primer mundo. Uno de nuestros objetivos es que las diferencias entre el tercer mundo y el primer mundo disminuyan. el gran desafío del país y de la humanidad es derrotar la pobreza. ese es un problema de trascendencia no sólo nacional, sino que internacional.

Periodista: Volviendo a los ministros, ¿en estos 22 meses alguno de ellos le ha presentado la renuncia?

S.E.: Algunos ministros han puesto su cargo a mi disposición y les he reiterado mi confianza. Pero usted se refirió también al ministro de Defensa. Creo que él ha cumplido una función muy difícil y la ha cumplido muy bien. Ha demostrado personalidad y al mismo tiempo capacidad de entenderse con un mundo bastante diferente al mundo político y civil. Su relación con las fuerzas armadas ha sido buena y creo que el país le debe un servicio a Patricio Rojas por la forma como ha manejado esta materia.

Periodista: ¿No cree que ustedes exageran cuando insisten en que las relaciones gobierno militares son normales?

S.E.: No me cabe duda de que éste es un proceso. Los militares estuvieron durante 17 años en el ejercicio total del poder. Volver a sus labores puramente institucionales, desvincularse de la vida política y aceptar las críticas, estar en tela de juicio en distintas materias, no como institución, pero sí como personas públicas, han sido problemas delicados, difíciles, que les han costado. Esto se podía llevar, por parte de la autoridad política, en una forma más o menos confrontacional, poniéndoles el pie encima y creando situaciones de riesgo; o se podría llevar en una actitud de blandura, de temor, en que el gobierno apareciera temeroso de las relaciones de las fuerzas armadas y no hiciera lo que creía que debía hacer.

"No hemos optado por ninguno de esos caminos. Hemos cumplido

lo que en conciencia creemos que debemos hacer. Llevamos adelante la investigación de la Comisión Verdad y Reconciliación, hemos llevado a los tribunales los casos en que ha habido antecedentes para ello, hemos defendido a las autoridades de las prerrogativas de los poderes constitucionales, y todo eso lo hemos hecho de una manera que no ha sido odiosa o hiriente para las instituciones armadas".

Periodista: ¿Podría decirse que una de las metas es bajarle el perfil a las relaciones cívico-militares?

S.E.: En el hecho está pasando eso. Si no fuera por ciertos acontecimientos que de vez en cuando reanudan el tema, lo normal es que esas relaciones pasen a segundo término, y cada día esto va siendo más natural.

Periodista: La inamovilidad de los Comandantes en Jefe, ¿es un tema pendiente en los dos años que le quedan de gobierno?

S.E.: No es un tema pendiente en los dos años que me quedan de gobierno; es un tema pendiente en la institucionalidad chilena. Pienso que es un sistema absolutamente antidemocrático e inconveniente, y creo que más tarde o más temprano ese sistema será modificado.

HASTA EL ULTIMO DIA

Periodista: Estamos en la mitad de su gobierno. ¿Siente que se empieza a jugar los descuentos?

S.E.: Vamos a pasar la mitad el 11 de marzo, pero en eso tengo una visión enteramente distinta. Pienso gobernar hasta el último día como si fuera el primero. No veo por qué el gobierno tenga que entrar a jugar descuentos. El gobierno tiene su tarea y la va a cumplir. va a presentar los proyectos de ley que sean necesarios, cumpliendo su labor hasta el último día.

Periodista: ¿Hay puntos que para usted sean muy esenciales dejar cumplidos, metas que se ha propuesto antes de entregar el gobierno, en 1994?

S.E.: Algunos ya se han conseguido, otros están en camino. Una de las grandes tareas de mi gobierno era la reconciliación nacional sobre la base de la verdad y la justicia, y creo que en eso se ha avanzado mucho. El informe de la comisión Rettig

esclareció la verdad y eso es una verdad compartida. Podrá haber interpretaciones sobre la materia, pero eso ya no se discute. Y creo que algo se logrará en mi gobierno en materia de justicia.

Periodista: ¿Qué siente en ese punto cuando ve que han transcurrido dos años y no hay condenas todavía?

S.E.: Siento cierta sensación de impotencia. Ahora yo siempre dije justicia en la medida de lo posible, porque siempre entendí que, pasados 17 años y con una ley de amnistía de por medio, iba a ser muy difícil hacer plena justicia en todos los casos. Me duele y me preocupa que nos hayamos demorado tanto desde que el gobierno presentó el proyecto de ley sobre reparaciones a las víctimas y que todavía no se despache. Espero que sea ley a más tardar en marzo.

"Otra tarea es consolidar un sistema democrático en el país. Creo que el sistema está consolidado, pero hay que perfeccionarlo. Lo que estamos haciendo en materia de reformas al régimen de administración municipal y regional es una meta que vamos a lograr y que va a ser muy importante para el desarrollo democrático de este país".

Periodista: ¿Tiene algún temor de que peligre la fecha del 28 de junio para las elecciones municipales?

S.E.: Confío en que no. Aunque la fecha no es lo más importante, sería una lástima que hubiera que postergarla e introducir modificaciones que significaran una postergación. Confío también en que saquemos adelante la reforma del sistema judicial chileno, que es de mucha trascendencia para el funcionamiento institucional de este país y para la buena convivencia entre los chilenos. Que haya una justicia que la gente no sólo la sienta respetable e independiente, sino que eficiente. Que la gente tenga la sensación de que los tribunales hacen realmente justicia, y oportunamente.

"Otra meta es de orden económico y social. Hemos dicho crecimiento con equidad, y espero que en los próximos años continúe el crecimiento de nuestra economía, que dejemos una economía estabilizada en un ritmo de crecimiento sustentable, con una baja inflación y con equidad; es decir, que este crecimiento vaya disminuyendo las diferencias sociales y poniendo término a la extrema pobreza de ciertos sectores. Soy optimista y creo que lo vamos a lograr. Finalmente, creo que la meta en el orden internacional está cumplida. Chile está plenamente reinserto y

con un papel respetable en la comunidad internacional".

EL FENOMENO FREI

Periodista: Pasando a la política interna, ¿Cómo ve a la Concertación frente a las elecciones municipales?

S.E.: Tengo mucha confianza en que la Concertación va a saber mantener su unidad, y lo considero un factor vital para la estabilidad de la democracia chilena. Creo en la Concertación y, contra todos los pronósticos que decían que nos íbamos a poner a pelear el día siguiente de asumir el gobierno, hemos dado un examen de trabajo en equipo. Comprendo que las elecciones generan una competencia que crea dificultades, pero por la conducta y por lo que me dicen los dirigentes de los partidos, y por la forma en que los veo actuar, tengo motivos para confiar en que la Concertación va a salir bien parada de esta prueba, en cuanto a mantener su unidad y salir fortalecida de la elección.

Periodista: ¿No teme que un triunfo muy amplio de la DC podría amenazar su unidad?

S.E.: No creo que haya peligro para la unidad por ese factor. Eso está en manos de los electores. El pueblo va a decir qué relación hay entre todos los partidos. Francamente, no veo peligro en ese sentido.

Periodista: ¿Y cree que el fenómeno Frei pueda amenazar la unidad de la Concertación?

S.E.: Tampoco, tampoco. Es lógico que frente a ciertas postulaciones surjan otras y en ese momento oportuno les corresponderá decidir a las directivas políticas. Espero que tengan la lucidez y seriedad suficiente y cabeza fría para poner cada cosa en su debido lugar. Creo que habrá legítimamente una competencia al interior de la Concertación.

Periodista: Para muchos, Frei aparece tan imbatible, que ello significaría para los socialistas una necesaria postergación por ocho años más.

S.E.: Bueno, y si eso fuera así, no va a cambiar el cuadro con la ruptura de la Concertación. Por el contrario.

Periodista: Lo que sí ha puesto en el debate la posible elección de Eduardo Frei es la necesidad de ver qué pasa con el próximo período presidencial para que éste no se a de ocho años. Se habla de cuatro o de seis. ¿Cuál es su postura?

S.E.: Siempre he sostenido que el período de ocho años es excesivo y creo que el de cuatro es corto. Personalmente, no soy partidario del período de cuatro con reelección, no soy partidario de la reelección del presidente. Pero es una materia en la cual la palabra la tienen más partidos políticos que el presidente de la república, y sólo intervendré en ese tema en la medida en que sea estrictamente necesario.

Periodista: ¿Descarta definitivamente la posibilidad de su reelección?

S.E.: Sí, la descarto. Absolutamente.

Periodista: ¿Ha pensado alguna vez qué sentiría al entregarle la banda a Eduardo Frei?

S.E.: Para mí será muy satisfactorio entregarle el gobierno a quien represente la Concertación, cualquiera que sea su candidato. Más si es un camarada mío, más si es un amigo. Yo fui mucho más amigo de Eduardo padre que lo que soy de Eduardo hijo, pero tenemos una buena relación personal. Cumpliré con el deber de entregársela a quien el pueblo elija democráticamente.

Periodista: En el caso hipotético de que fuera Eduardo Frei, ¿cuáles ve como sus principales ventajas?

S.E.: Perdóneme, pero no creo que me corresponda opinar sobre el problema de la futura elección presidencial.

EL ESTILO ALLAMAND

Periodista: Hablamos de la oposición. ¿Cómo califica la actuación que ella ha tenido durante su gobierno? Concretamente, Renovación Nacional y la UDI.

S.E.: Creo que la oposición ha tenido altos y bajos. Ha habido períodos de bastante responsabilidad y espíritu constructivo, y períodos de apasionamiento y juicios muy mezquinos, y a veces vehementes y apasionados, tanto de parte de unos como de otros. Yo anhelo y he hecho esfuerzos por tener el mayor entendimiento

posible con la oposición. En algunas materias he encontrado mejor disposición en Renovación y en otras en la UDI. En lo personal, he tenido un trato respetuoso recíproco con sus dirigentes. Creo que estamos jugando el juego normal de una democracia en que la oposición hace oposición.

Periodista: Específicamente, ¿le cuesta entenderse con Andrés Allamand?

S.E.: No tengo ninguna cosa personal contra él: por el contrario, lo encuentro simpático. Lo encuentro, como se lo he dicho a él, muy peleador. Creo que tiene espíritu de rugbista y eso, llevado a la política, no suele ser el mejor estilo.

Periodista: ¿Por qué cree que a Renovación y a la UDI les cuesta tanto entenderse?

S.E.: Ah, eso pregúnteselo a ellos.

Periodista: ¿Qué explicación tiene usted para Francisco Javier Errázuriz como fenómeno político?

S.E.: Creo que tiene una personalidad muy atrayente. Es un hombre simpático con una gran capacidad de persuasión verbal, y mucha gente se entusiasma con la idea de que alguien le diga que todo es sencillo y que todo se soluciona fácil y que él se lo va a solucionar. Pero del dicho al hecho hay mucho trecho, y si eso que se presenta tan simple y fácil en las palabras fuera así, querría decir que todos los demás seríamos tontos, tanto los de la derecha como los de la Concertación. La gente tendrá que medir eso.

Periodista: Respecto al tema de la seguridad ciudadana, ¿qué le producen los titulares de los periódicos?

S.E.: Me confirman un juicio muy negativo que tengo sobre la capacidad de los periodistas chilenos en general para situar las noticias en su contexto y en una perspectiva en el tiempo. El énfasis que se pone en la titulación y en destacar como los principales acontecimientos los hechos de violencia y los delitos, crea una deformación y revela una falta de sentido de las proporciones de las cosas. Indudablemente que me molestan, porque me parece que deforman a la opinión pública.

Periodista: Cree que la culpa es de los medios de comunicación.

S.E.: Creo que esos titulares no reflejan lo más importante que ocurre en el país en el día de hoy. Algunos se empeñan en sostener que en este país hay una inseguridad absoluta y que nadie puede transitar tranquilo: que todo esto se debe a debilidad del gobierno y que por eso ocurren estas cosas. Pero cuando desaparecía gente no titulaban así... (golpea la mesa, molesto). Y cuando degollaban gente. Eso era bastante más importante que esto, pero los diarios no lo ponían.

Periodista: Y frente a casos como el secuestro de la familia Riveros, ¿qué puede hacer la prensa?

S.E.: Obviamente, la prensa debe informar y, por la conmoción que ese hecho produjo, es lógico que esa información haya sido destacada. Lo que me suscita dudas es la forma como la televisión siguió el asunto, que debiera ser materia de reflexión tanto por razones de eficacia de la acción policial como por los impactos emocionales que una transmisión de esa especie puede producir en los televidentes.

Periodista: Y más allá de los medios de comunicación, ¿qué siente en el tema de la seguridad ciudadana?

S.E.: Siento que hay una situación seria, preocupante, que no es sólo de nuestro país. Son fenómenos propios de la sociedad de nuestro tiempo, aunque no por eso debemos conformarnos. Es preocupante y tenemos que ir a las causas, por una parte, y tenemos que usar todos los medios razonables para combatirlos, y es lo que estamos haciendo. Siento que estamos ganando la batalla. Los servicios de Carabineros e Investigaciones están siendo cada día más eficaces: los estamos dotando de los medios necesarios y hemos propuesto al congreso las medidas legislativas para actuar con el máximo de eficiencia en esta materia. Delincuencia y crímenes va a haber siempre, pero creo que vamos por buen camino y confío en que vamos a desarrollar esta ola delincencial.

TEMA TABU

Periodista: Un grupo de democratacristianos, en el que esta su hija Mariana, emitió un documento que señala la necesidad de conversar y legislar sobre la familia y el divorcio. ¿Usted sigue

pensando que no es un tema que tenga que verse en este gobierno?

S.E.: Entendamos. Yo he sostenido que mi gobierno no va a impulsar una legislación sobre esta materia, porque no forma parte del programa de la Concertación para este período. El tema se debatió cuando se elaboraron las bases programáticas y se desestimó incluirlo en el programa de gobierno porque se dijo que habría otras cosas más urgentes en éste, que va a ser un gobierno muy corto. Sin embargo, eso no obsta a mi juicio, que el tema se empiece a estudiar con seriedad para encontrar soluciones consensuales en la sociedad chilena.

"Creo que en este país la institución de la familia necesita alguna protección legislativa. Hay demasiados problemas de niños abandonados y de hijos nacidos fuera de matrimonio o de padres separados que quedan abandonados. Hay demasiados problemas de violencia familiar de madres solteras y de familias no constituidas legalmente. Y hay el problema de que, aunque no existe el divorcio, existe un subterfugio o un fraude, que equivale al divorcio a través de la nulidad de una consideración seria, con miras a defender la estabilidad de la familia, de proteger a los niños y a la mujer. Y eso debiera encararse sin ánimo polémico. No para dividir al país en divorcistas o antidivorcistas, sino para buscar soluciones que sean aceptables para todos. Soy católico y pienso que el matrimonio es un sacramento y es indisoluble, pero admito que hay quienes no comparten esta concepción y que para ellos el matrimonio es un mero contrato susceptible de terminarse de común acuerdo o por determinadas causas legales.

"En otros países se han encontrado fórmulas para resolver el punto, y no veo por qué en Chile hablar del tema sea precaminoso y no se pueda estudiar. Esta es la política del avestruz: es esconder la cabeza ante una realidad".

Periodista: ¿Ha conversado esto con obispos y otras autoridades de la Iglesia?

S.E.: He conversado el tema con obispos y arzobispos. Hay distintas opiniones y no me corresponde a mí decir lo que ellos opinan. Es a ellos a quienes les corresponde opinar. Pero he encontrado en algunos comprensión a estos puntos de vista y en otros una actitud más intransigente, y en todo caso, cierto consenso en la necesidad de defender a la familia. El problema es cuál es la mejor manera de defender a la familia: si cerrando los ojos y diciendo que lo que hay está bueno y nada más, o buscar

otros caminos.

* * * * *

SANTIAGO, 27 de Enero de 1992.

MLS/EMS.